

Tucson, Indiana, Omaha, Columbus, Springfield, Guthrie, Victoria, Covington, Vancouver, Pasto, Natchez, Brownsville, Charleston, Antioquia, Bogotá, Trujillo, St. Cloud, Wichita, Detroit Mich., Washington, Valleyfield, S. Alberti, Panamá, Sta. Marta, Cap-Haitien, Trois Riviers, Fort Mayne, Cleveland, Buffalo, Arequipa, Carolina, Deuvenenis, Hartford, Alejandria, Trenmon, Helena, New-Westminster, Wilmington, Portland, Belen de Pará, Nerqueliansis, Manchester, Burlington, London, S. Jacinto, Anakhato, Salta, Puerto Príncipe, Kansas, Richmond, Little Rock, Serena, Taschereau, Indianópolis, Guayana Inglesa, Nashville, Dallas, Vincennes, Brasil, Ancud, Birmingham, Roseau, S. Luis de Maranhao, Concepción, Valparaiso, Bolivia, Talima, Montevideo, Córdoba, S. Juan de Cuyo, Habana, Los Angeles, Mérida (Venezuela), Salamanca, Honduras, San Salvador, y otros que no es posible recordar, fueron invitados.

Si la voz de los Obispos Mexicanos, que como en un fidelísimo fonógrafo hemos querido dejar grabada en este libro, tiene una alta significación, la de los Obispos extranjeros, sube, si es posible de punto en interés, en significación y en importancia, en cuanto á que, independiente de los recuerdos de la infancia, de los afectos de la familia, de las tradiciones del país y de todo aquello en que naturalmente se proyectan el amor y devoción á nuestra Guadalupana y todo lo que con ella se relaciona, tiene todo el valor que á una manifestación de esta especie es susceptible de comunicarle la imparcialidad.

Procede, pues, en justicia, y cuadra á nuestro propósito, á nuestra devoción y á nuestros afectos, hacer oír esta voz autorizada, dejando consignadas en estas páginas algunas de las contestaciones.

El Ilmo. Sr. Obispo de Cyrene, Coadjutor del Cardenal Taschereau, contestó en los términos siguientes:

«Un sello: Arzobispo de Quebec.—Quebec, 24 de Junio de 1895.—A. S. E. Rvmo. Monseñor Arzobispo de México.—México.—Monseñor:

He recibido por el digno conducto de Monseñor, el Arzobispo de Antequera y de la Delegación Apostólica de Washington, la cortés invitación que Vuestra Grandeza me ha hecho así como á su Eminencia el Cardenal Taschereau, para asistir á las fiestas solemnes de la Coronación de la Venerada Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México el 12 de Octubre próximo.

Vuestra Grandeza me invita, además, á predicar en francés en esa memorable fiesta.

Nuestro Venerable Cardenal, Arzobispo de Quebec, de quien soy Coadjutor, me encarga daros las gracias muy cordialmente por vuestra invitación, y expresaros la pena de no poder asistir á causa de su avanzada edad y sus enfermedades, á esa solemnidad que hará época en los anales religiosos de nuestra América, y contri-

buirá á estrechar los lazos que deben unir á todos los miembros de la Jerarquía Católica en nuestro Continente.

En lo que se refiere á mí personalmente, acepto el formidable honor que Vuestra Grandeza me ha hecho, predicando en francés el día 12 de Octubre en México.

Holgarame más que otro Prelado se hubiese encargado de ese sermón, pero á fin de no poner obstáculos á los deseos de Vuestra Grandeza y no ser causa de retardos, acepto esta invitación que me honra inmerecidamente.

Aceptad, Monseñor, el homenaje de mi profundo respeto con el cual tengo el honor de suscribirme

De Vuestra Grandeza el más humilde y respetuoso servidor en Nuestro Señor Jesucristo.

✠ L. N. BÉGIS, Arzobispo de Cyrene, Coadjutor de S. Eminencia el Cardenal Taschereau.

El Ilmo. Sr. Obispo de Vancouver, contestó con la carta que sigue:

«Victoria, (Colombia Británica), Agosto 9 de 1895.—Sr. Antonio Plancarte y Labastida.—Medinas 5.—México.

Distinguido señor:

He tenido la honra de recibir su atenta de 1.º de Junio y le doy las gracias por su amable invitación para que asista yo á las ceremonias de la Coronación de la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Iré vía de San Francisco por el Ferrocarril Meridional del Pacífico, y no me acompañará mi Secretario.

Oportunamente indicaré á vd. el día de mi llegada.

Con los mejores deseos por el buen éxito de las grandes festividades, quedo de vd. afectísimo servidor en Jesucristo.

† J. M. LEMMEAS,  
(Obispo de Vancouver.)

El Ilmo. Sr. Arzobispo de Santa Fe, dirigió la carta que sigue, á nuestro Ilmo. Prelado:

«Casa Arzobispal.—Santa Fe, N. M. 12 de Agosto de 1895.—Ilustrísimo y Reverendísimo Señor:

Habiendo recibido algunos días ha, de Su Señoría Ilustrísima la más fina y grata invitación, convidándome para asistir á la solemne Coronación de Nuestra Señora de Guadalupe en la Metrópoli de Su Señoría, hice inmediatamente los preparativos convenientes para presenciar por lo menos, algunas de las festividades que precederán al gran acontecimiento del día 12 de Octubre.

Señor, me será posible ó no, hallarme con Su Señoría dicho día, depende del arreglo que Su Em. el Cardenal Gibbons hará, pues se ha fijado el día 17 de Octubre para investirme del Sagrado Palio, aquí en Santa Fe. Pues Su Señoría está impuesto de que Su Em. el Cardenal, se dignará imponerme personalmente el S. Palio.

Sea como fuere, yo iré á México á principios de ese mes, para mostrar que nuestro clero, nuestros diocesanos y yo mismo alimentamos todos una tierna devoción hacia Nuestra Señora de Guadalupe.—A fin de fomentar y acrecentar esta devoción, uno de mis primeros cuidados al llegar á ser, aunque indigno, Arzobispo de Santa Fe, fué obtener de la Santa Sede para esta Archidiócesis el privilegio de rezar el oficio y decir la misa de Nuestra Señora de Guadalupe, que habían recibido la aprobación de Nuestro Santísimo Padre el gran León XIII para México poco tiempo ha.

Además, sería para mí de sumo placer dar á Su Señoría, á los Venerables Prelados mexicanos, al Clero y gente de su país una prueba personal de nuestro profundo afecto, y á la vez expresar la gratitud inmortal en que rebosan nuestros corazones, por lo que vuestros antepasados hicieron en otro tiempo por Nuevo México.

¡Jamás podrá la hija olvidar á la tierna Madre!

Soy de Su Señoría Ilustrísima humildísimo servidor.—† Plácido Luis Capelle, Arzobispo de Santa Fe.

Al Rvmo. é Ilmo. Sr. D. Próspero María Alarcón, Arzobispo de México.

El Ilmo. Sr. Obispo de Arequipa, contestó en la carta que copiamos:

Chorrillos, Agosto 14 de 1895.

Muy estimado Señor:

Muy agradecido á la invitación que se me hace, para asistir á la gran fiesta de la Colocación y Coronación de la aparecida Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, tengo el sentimiento de decirle: que tanto por mi edad avanzada como por los achaques que le son consiguientes, me veo impedido de asistir, como lo deseara, á tan grata como piadosa ceremonia. Participaré de ella en espíritu desde la distancia.

Es para nosotros en el Perú una devoción que contribuyó mucho á propagar el muy respetable P. Fr. Ramón Rojas, conocido entre nosotros con el nombre de el P. Guatemala. Por todos los lugares de su tránsito casi no hay iglesia en que no haya dejado alguna Imagen de la Virgen de Guadalupe, á la que llamaba su «especial protectora.»

Dignese, pues, disculparme ante el Ilmo. y Rmo. Mons. Arzobispo, y vd. acepte la particular deferencia con que me suscribo su atento y S. S. en Cristo.—† Juan Ambrosio, Obispo de Arequipa.

Al M. Rvdo. Sr. Pbro. Dr. D. Antonio Plancarte y Labastida.—México.

Con fecha 18 de Agosto, los Ilmos. Sres. Arzobispo de Cincinnati y Obispo de Salamanca contestaron así:

«Catedral de San Pedro. Núm. 323. 8.ª Calle 8 del Este.—Cincinnati, O., Agosto 18 de 1895.

Querido señor:

Vuestra estimada carta de Junio 1.º, ha sido recibida. Estoy lleno de gratitud por la amable invitación de los Venerables é Ilmos. Prelados de México.

Hubiera querido señalar el alto aprecio que de ella hago, por mi inmediata aceptación, si no hubiera habido dificultades que parecían impedirme tomar parte en vuestra grandiosa celebración; pero ahora creo que esas dificultades han quedado removidas, y espero estar en aptitud, á menos que un obstáculo imprevisto me lo impida, de gozar del honor de presenciar la gloriosa Coronación de nuestra siempre bendita Reina; principal Patrona de México y los Estados Unidos.

En los primeros días de Octubre celebramos la junta anual de Arzobispos en la Ciudad de Washington. Muy probablemente pasará el domingo del Rosario en Nueva Orleans, Octubre 6, é inmediatamente me dirigirá á México.

Nuestra vía, supongo que será por San Antonio Texas á Laredo.

Actualmente no creo ser acompañado de un Secretario. Si lo encuentro practicable tomaré uno, y se lo avisaré á usted.

Sírvase ofrecer mis profundos respetos á los Ilmos. Sres. Prelados de México, y acepte usted la expresión de mi más alta personal estimación para usted.

Su servidor en Cristo

† GUILLERMO ENRIQUE ELDER  
Arzobispo de Cincinnati.

Al Sr. Antonio Plancarte y Labastida.

Un sello episcopal.—Exmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de México.—Salamanca, 18 de Agosto de 1895.

Venerable Señor y amado Hermano:

Doy á V. E. I. las gracias más expresivas por la invitación que se digna hacerme para asistir á las fiestas de la Colocación y Coronación de la aparecida Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. ¡Ojalá pudiera hallarme presente á tan augusta ceremonia para considerar esta fecha como una de las más felices de mi vida! Pero la enorme distancia que nos separa y los trabajos del ministerio me impiden prestar este homenaje de mi devoción á la Virgen Santísima, y formular de viva voz á V. E. I. el testimonio de mi agradecimiento. Que la Reina Soberana de los cielos derrame sobre V. E. I., sobre los demás Prelados y el pueblo todo que la aclama por Patrona, su bendición copiosísima, como se lo pedirá ardientemente el día faustísimo de aquella solemnidad, su atento S. S. y Hermano afmo. q. b. s. m.—† L. T., Obispo de Salamanca.

El Ilmo. Sr. Obispo de Cleveland, escribió al Sr. Plancarte la siguiente carta:

«Residencia Episcopal, Cleveland, Ohio, Agosto 19 de 1895.—Rev. Dn. Antonio Plancarte y Labastida:

Reverendo y estimado señor.

¡Con cuánto gozo asistiría yo el 12 de Octubre, á la solemne Coronación de Nuestra Señora de Guadalupe para proclamarla *Nuestra Señora de América!* Pero tengo que estar en Washington para la Junta de la Universidad y luego para el Congreso Eucarístico.

Mi salud no es de lo mejor, y temo no poder emprender tan largo viaje; por consiguiente no puedo prometer á usted que iré; pero si fuere telegrafiaré á usted desde Washington. Si no puedo ir, estaré allí en espíritu el 12 de Octubre.

Espero que la mayor parte de nuestros obispos y muchos de Sud América irán, para gloria de la Iglesia Mexicana, bien de la religión, y honor de nuestra Bendita Madre, *Nuestra Señora de América*

Con el mayor respeto soy de usted muy sinceramente en Cristo

† IGNACIO F. HOESEMANN,  
Obispo de Cleveland, Ohio.

En los términos siguientes contestó el Ilmo. Sr. Obispo de Columbus:

Casa Episcopal, Columbia Ohio.—Agosto 29 de 1895.—Sr. Antonio Plancarte y Labastida:

Querido Sr.: agradezco á vd. mucho su cortesía, al haberme enviado la invitación del Arzobispo y los otros obispos de México para asistir á las festividades en honor de Nuestra Señora de Guadalupe que tendrán lugar el 12 del próximo Octubre; y espero tenga la bondad de informar á su Ilmo. el Arzobispo de México que me causará gran satisfacción tomar parte en la celebración en honor de Nuestra Señora la Patrona de México.

No puedo decir ahora el día en que llegaré; pero me iré por Laredo y estaré en México el 8 de Octubre. Deseo antes asistir al Congreso Eucarístico que se reunirá en Washington del 1.º al 3 del mes; sin embargo le avisaré á vd. definitivamente lo que hiciera. No iré acompañado de Secretario alguno.

Hace mucho tiempo deseaba hacer una peregrinación á Nuestra Señora de Guadalupe, y me complace que sea en esta oportunidad de su gloriosa coronación.

Ese es el primer movimiento internacional que ha tenido lugar entre la Iglesia de México y la de los Estados Unidos. ¡Que sea provechosa para ambas y en aumento de honra de Nuestra

Señoral Con sentimientos de alta estimación, soy sinceramente vuestro hermano en Jesucristo.

† Juan Ambrosio Waterson, Obispo de Columbia.

El Ilmo. Sr. Obispo de Buffalo, contestó así:

Casa Episcopal.—1,025 Delaware Avenue.—Buffalo, N. Y.— Septiembre 3 de 1895.

Reverendo señor: El Obispo de Buffalo, con motivo de su ausencia por su asistencia al retiro clerical, no pudo contestar hasta ahora vuestra muy amable invitación á la Coronación de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.

Agradece á vd. y á los Ilmos. Prelados de México, esta muy amable y bien venida invitación; pero por causa del estado de su salud y largo camino debe de ser excusado.

Nada podría proporcionarle mayor placer que el encontrarse presente con los Prelados de México en esa memorable y gloriosa oportunidad. Recuerda cuánto su venerable Predecesor el Ilmo. Juan Timan elogiaba la generosidad de los Obispos y el pueblo de México, y cuánto recordaba á Nuestra Señora de Guadalupe, habiendo visitado su Santuario y traído de allí una pintura que aún se encuentra en esta Catedral.

Sabe que varios de nuestros dignos Prelados se proponen reunirse á sus colegas en México; y el 12 de Octubre no faltará en reunirse espiritualmente con vosotros, y quiera la Patrona de la República Mexicana darle sus bendiciones y gracias que pueda necesitar.

Muy respetuosamente vuestro.—S. A. Ryan, Obispo de Buffalo.—Reverendo Antonio Plancarte y Labastida.

Aunque tenemos á la vista las contestaciones dadas por todos los Señores Obispos invitados, que con otros documentos importantes se ha servido poner en nuestras manos el Ilmo. Sr. Plancarte, siempre dispuesto á servir á quien solicita sus servicios, pues su desprendimiento está al nivel de sus otras cualidades, creemos que las copiadas aquí bastan para dar á conocer la opinión del Episcopado Extranjero; la unidad de fe y de devoción que lo ligan á nuestro Episcopado; el culto que en sus respectivas Diócesis tiene nuestra querida Guadalupana, y la armonía de sentimientos y de ideas que caracteriza á la Iglesia Universal, á la Iglesia Romana que es Una, Santa, Católica y Apostólica.

Varias coincidencias, que á primera vista se podrían juzgar desgraciadas ó por lo menos desfavorables, hicieron que muchos de los ilustres invitados no obsequiaran esta invitación, y sin las que, indudablemente habríamos tenido la satisfacción de verlos entre nosotros, al lado de sus dignos compañeros.

La reunión en Washington el 1.º de Octubre de los Señores. Arzobispos, para inaugurar el Departamento Filosófico de la Universidad Católica; la instalación del Congreso Eucarístico; la reunión anual de los Arzobispos; la imposición del Palio al Ilmo. Sr. Arzobispo de Santa Fe, para

cuya ceremonia se había señalado el 14 de Octubre, fijándose después el 17, á la que debían asistir el Cardenal Gibbons y varios Arzobispos y Obispos; la ausencia de este Cardenal, que estaba en Roma, y otras semejantes.

Es verdad que esto nos privó de vernos honrados con tan ilustres huéspedes; pero también nos halaga la consideración de que todos esos hechos de no poco interés en nuestra Religión, hayan coincidido con el de nuestras fiestas Guadalupanas, de tan reconocida importancia.

No sólo las miradas de todo un pueblo, de toda una Nación, de todo un Continente, estaban fijadas en el Reverendo Padre Plancarte; también fué el objeto de las del Supremo Jerarca, el Representante de Jesucristo.

Por Breve de Su Santidad León XIII, de 10 de Septiembre fué electo Obispo de Constanza; y por las Bulas expedidas por la misma respetabilísima autoridad, fué nombrado Abad Mitrado de la Colegiata de Guadalupe, de cuyo cargo tomó posesión el Domingo 8 de Septiembre á las once de la mañana.

El Viernes 6 en la noche prestó el juramento respectivo de obediencia como Abad Mitrado, ante el Ilmo. Sr. Arzobispo: habiendo estado presentes en este acto, como testigos, el Ilmo. Sr. Dr. D. José Mora, Obispo de Tehuantepec, y los Sres. Presbíteros Dr. D. Francisco Plancarte, D. Luis Orozco, D. Miguel Plancarte y D. Rafael C. Calderón.

El día siguiente á las nueve y media de la mañana se dió lectura á las Bulas que determinaron este nombramiento, en presencia del Canónigo más antiguo de la Catedral de México el Dean D. Joaquín Uriá y de algunas personas caracterizadas.

El Domingo, en la Iglesia de Capuchinas, donde estaba instalado el Cabildo desde la traslación de la Sagrada Imagen, el Sr. Plancarte prestó y recibió del Cabildo el juramento respectivo; y leídas las comunicaciones dirigidas á dicho respetable Cuerpo, por el Ilustrísimo Señor Arzobispo, se dió posesión al nuevo Abad, quien ocupó su asiento en el Coro, y entonó un solemne *Te Deum*.

Esta toma de posesión en todo tiempo interesante; por la naturaleza de la persona que la tomaba, más interesante; y por las circunstancias en que se verificó, interesantísima, amplió la esfera de acción del diligente Guadalupano, cuya actividad no tuvo ya límites que la contuvieran,

y ante cuyo paso firme y voz autorizada, debían caer hechos trizas los obstáculos.

A medida que los días que marcan el tiempo pasaban, la ansiedad y el entusiasmo que siempre acompañan á los grandes acontecimientos, crecían.

Los Obispos extranjeros que habían aceptado la invitación, eran esperados con alboroto.

Las casas de todos los católicos acomodados de nuestra culta sociedad, abrían de par en par sus puertas para alojar á tan distinguidos huéspedes; y la afluencia de carruajes particulares en las Estaciones del Ferrocarril á la hora de la llegada del tren, indicaba que un ilustre viajero venía, cuya indicación se veía á las pocas horas confirmada.

Ya en los primeros días del mes de Octubre, se tenía en esta Capital la noticia siguiente, de cuya lista dejaron de venir algunos de los Señores á quienes se refiere:

Ilmo. Sr. Arzobispo de Quebec, L. N. Begin, alojado en la casa de Don Juan Aceves, Cocheras 18.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Nueva York, Michael A. Corrigan, en la casa de D. Rafael M. de Arozarena, 2ª de las Estaciones.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Santa Fé, P. Luis Chapelle, en la casa de D. Francisco Suinaga, Humbolt 2.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Nueva Orleans, Francis Jannsens, en la casa del Dr. Capetillo, 1ª del Reloj 5.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Santiago de Cuba, Francisco Saenz de Urturi, en la casa de D. Saturnino Sauto, Seminario 6.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Cincinnati, W. Henrich Elder, en la casa del Sr. J. M. Bermejillo, Capuchinas 10.

Ilmo. Sr. Obispo de Ogdensburg, Henrich Gabriels, en la casa del Gral. Frisbie, C. Nueva 6.

Ilmo. Sr. Obispo de Dallas, Edward Dunne, en la casa del Sr. Don José Arce, San Francisco 1.

Ilmo. Sr. Obispo de Charleston, Henry P. Northrop, en la casa del Sr. D. Agustín Arroyo de Anda, Puente de Alvarado 24.

Ilmo. Sr. Obispo de Vancouver, Jhon Sermmans, en la casa del Sr. D. Juan Aceves, Cocheras 18.

Ilmo. Sr. Obispo de Brownsville, Peter Verdagner, en la casa de D. Antero Muñizuri, Santo Domingo 11.

Ilmo. Sr. Obispo de Natchez, Thomas Keslin, en la casa del Sr. J. Ascorve, Mariscalá 1.

Ilmo. Sr. Obispo de Covington, Camilus P. Maes; en la casa del Sr. R. Lavista, Independencia.

Ilmo. Sr. Obispo de Territorio Indiano, Teófilo Marchard, en la casa del Dr. Capetillo, 1ª Reloj 5.

Ilmo. Sr. Obispo de Columbus, John A. Waterson, en la casa del Sr. Rafael Lavista, Independencia.

Ilmo. Sr. Obispo de Springfield, Tomás Bauder, en la casa del Sr. J. M. Bermejillo, Capuchinas 10.

Ilmo. Sr. Obispo de Jamaica, Charles Gordon, Santa Clara 12.

Ilmo. Sr. Obispo de Guayana Inglesa, Antonio Butler, Santa Clara 12.

Ilmo. Sr. Obispo de Tucson, Peter Bougarde, Jesús María (Iglesia).

Ilmo. Sr. Obispo de Galveston, Nicholas Gallogher, en la casa del Sr. Francisco Suinaga, Humboldt.

Ilmo. Sr. Obispo de Nansville, Thomás Byrne, San Hipólito (Iglesia).

Ilmo. Sr. Obispo de Vincennes, Francis S. Chatard, en la casa del Lic. A. Verdugo, Capuchinas 8.

Ilmo. Sr. Obispo de Panamá, José A. Peralta, San José el Real 3.

Además de éstos, los cuatro Arzobispos y diecisiete Obispos Mexicanos, cuyos nombres publicamos acompañados de los mismos datos:

Ilmo. Sr. Arzobispo de Michoacán, Ignacio Arce, en la casa del Sr. Tirso Saenz, Ribera de San Cosme 15.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Oaxaca, Eulogio G. Gillow, casa del Dr. Capetillo, 1ª Reloj 5.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Durango, Santiago Zubiría, casa de la Sra. Sisniega, Corpus Christi 6.

Ilmo. Sr. Arzobispo de Linares, Jacinto López, casa del Sr. S. González Mesa, S. Andrés 69.

Ilmo. Sr. Obispo de Puebla, Francisco M. Vargas, casa del Sr. Canónigo S. Arguilles, V. Guadalupe.

Ilmo. Sr. Obispo de Cuernavaca, F. Hipólito Vera, casa del Sr. Canónigo Pérez López, V. Guadalupe.

Ilmo. Sr. Obispo de Chiapas, Miguel Luque, casa de los Sres. Riba y Echeverría, Sta. Isabel 5.

Ilmo. Sr. Obispo de León, Tomás Barón y M., casa del Dr. M. Carmona, Hospital de Jesús.

Ilmo. Sr. Obispo de Zacatecas, Buenaventura

Portillo, casa del Sr. Pbro. J. Bandera, Cinco de Mayo 4.

Ilmo. Sr. Obispo de Tamaulipas, Eduardo Sánchez, Hotel Cántabro.

Ilmo. Sr. Obispo de Colima, Atenógenes Silva, casa del Sr. Pbro. J. Bandera, Cinco de Mayo 4.

Ilmo. Sr. Obispo de Tepic, Ignacio Díaz, casa del Sr. J. M. Bermejillo, Capuchinas 10.

Ilmo. Sr. Obispo del Saltillo, Santiago Garza Zambrano, casa del Sr. Pbro. J. del Moral, San Lorenzo 19.

Ilmo. Sr. Obispo de Chihuahua, Jesús Ortiz, casa de la Sra. Menocal, Donceles 27.

Ilmo. Sr. Obispo de Veracruz, J. Arcadio Pagaza, casa del Sr. Joaquín Araoz, Medinas 24.

Ilmo. Sr. Obispo de Tabasco, Perfecto Amézquita, casa del Sr. Pbro. J. del Mercado, San Lorenzo 19.

Ilmo. Sr. Obispo de Tehuantepec, José Mora, casa del señor Pedro Escudero, Medinas 5.

Ilmo. Sr. Obispo de Querétaro, Rafael S. Camacho, V. Guadalupe.

Ilmo. Sr. Obispo de Tulancingo, José M. Armas, casa del Sr. Lic. Gutiérrez Otero, Tacuba 11.

Ilmo. Sr. Obispo de Sinaloa, José M. Portugal, casa del Sr. Juan Villarello, Portal de Santo Domingo 4.

Ilmo. Sr. Obispo de Chilapa, Ramón Ibarra, V. Guadalupe.

De todos los Ilmos. Prelados de la República faltaron los siguientes:

Ilmo. Sr. D. Pedro Loza, Arzobispo de Guadalupe, el Ilmo. Sr. D. J. M. Cázares y Martí-

nez, Obispo de Zamora, é Ilmo. Sr. D. Herculano López, no vinieron por sus enfermedades; y el Ilmo. Sr. Montes de Oca, Obispo de San Luis Potosí, que se hallaba en el extranjero curándose.

Por negocios graves en su Diócesis tuvo que regresar á Puebla antes de la Coronación el Ilmo. Sr. Vargas, quien salió de esta Capital el día 9 de Octubre.

Quisiéramos estar en aptitud de dar algunos apuntes biográficos de nuestros ilustres y respetables huéspedes, en todos los que tuvimos ocasión de ver, al hombre distinguido, al cumplido caballero, al sacerdote virtuoso, al Obispo ilustrado, al Apóstol infatigable, al cristiano fervoroso y sincero; pero no siéndonos posible, nos limitaremos á ilustrar nuestra Crónica con los retratos y autógrafos de algunos.

Por su parte, ellos se han ido complacidos, contentos, agradecidos y satisfechos, pues han tenido ocasión de ver la piedad de nuestro pueblo, la cultura de nuestra sociedad, el empeño general en complacerlos y obsequiarlos, y sobre todo, el beneficio, llamémosle así, con que nuestro Episcopado les regaló, al invitarles á presenciar esa solemnidad inolvidable de la inolvidable Coronación.

Nosotros, á nuestra vez, nos complacemos en expresarles la más profunda gratitud, por el realce que dieron con su autorizada presencia, al acto más tierno que conmovió nuestro corazón, más dulce que se conserva en nuestra memoria, más imperecedero, que vive en nuestros recuerdos, y más significativo que se registra en nuestra Historia.



ILMO. SR. OBISPO DE NACHEZ.



ILMO. SR. ARZOBISPO DE SANTIAGO DE CUBA.



ILMO. SR. OBISPO DE OGDENSBURGO.



ILMO. SR. OBISPO DE PANAMÁ.